

Por Tanto, Tomad Toda La Armadura De Dios

Efesios 6:13, “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.” (versículo 13)

Ahora, ¿saben Uds. que hemos tenido guerras tras guerras, y rumores de guerras? Y si la Tierra continúa, tendremos muchas guerras más. Pero, ¿se dan cuenta Uds. que **en realidad sólo existen dos poderes en todo el universo?** De todas nuestras diferencias entre las distintas naciones, y las diferencias entre nosotros, y todo cuanto más, **todo culmina en dos poderes.** Solamente existen dos poderes, y **sólo existen dos reinos; dos poderes y dos reinos.** Lo demás, las cosas menores, están conectadas con uno de esos poderes. **Y esos poderes son: El poder de Dios y el poder de Satanás.** Toda guerra, todo desorden, todo lo que acontece, **o está controlado por el poder de Dios o por el poder de Satanás;** pues, éstos son los únicos dos poderes que existen. **Y ése es el poder de la vida y el poder de la muerte.** Ahora, éstos son los únicos dos poderes.

El poder que posee satanás, es el poder de Dios pervertido; no es un poder verdadero, es una perversión del poder de Dios, como todo lo que tiene Satanás. La muerte sólo es una vida pervertida. Una mentira simplemente es la verdad mal dicha.

Y hoy, estando nosotros sentados aquí, **un poder o el otro nos va a controlar. Por lo tanto, saquemos al maligno.** Tomemos nuestro lugar como las estrellas de los cielos.

Y, por lo tanto, un ejército, primeramente, en preparación para batalla, tiene que primero **seleccionar algunos soldados. Ellos tienen que estar vestidos para el combate. Ellos tienen que estar entrenados para combatir.**

Y yo creo que **la batalla más grande que jamás se ha peleado, está ahora a punto de acontecer.** Yo creo que Dios ha estado escogiendo a Sus soldados. Yo creo que Él los ha estado vistiendo, entrenándolos. Y el frente de batalla ahora ha sido establecido, a punto ya para empezar.

Esta primera gran batalla que fue peleada, comenzó en el Cielo, cuando Miguel y Sus Ángeles pelearon contra Lucifer y sus ángeles. Allí se comenzó, la primera batalla fue en el Cielo. **Por lo tanto, el pecado no se originó en la Tierra, se originó en el Cielo (Ezequiel 28:11-17; Isaías 14:12-15).**

Y luego fue lanzada del Cielo, echada del Cielo, a la Tierra, y cayó sobre seres humanos. Entonces la batalla, entre ángeles, llegó a ser batallas humanas. Y Satanás vino para destruir la creación de Dios, lo que Dios había creado para Sí Mismo, él (Satanás) había venido para destruir esto. Ése era su propósito, era destruir esto. **Luego la batalla comenzó aquí sobre la Tierra, y comenzó en nosotros, y ha estado arreciando desde entonces (Rom. 7:12:25; Gal. 5:17).**

Efesios 6:10-20: *“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que*

podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne...” No es disparando balas ni cortando con cuchillos (¿ven?), no es eso. “...sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de tinieblas de este siglo...”

“Los gobernadores de las tinieblas”. ¿Quién gobierna el mundo? El diablo. Seguro. ¿De quién vienen todos estos acontecimientos, todas estas cosas impías que suceden por aquí, y estos gobiernos y lo demás? **Todo es el diablo;** la Biblia lo dice. El diablo controla en los Estados Unidos; el diablo controló a Alemania; el diablo controla toda nación en el mundo. Todo reino que ha sido y que será, hasta que Dios establezca Su Reino, es controlado por el diablo (*Mat. 4:8-11*).

Ahora, no quiero decir que todos allí son el diablo. Hay hombres piadosos en cargos del gobierno.

“...contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Ahora escuchen, todos Uds. los soldados: *“...tomad toda (no sólo una parte)...toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo...”* **Ése es el día en que estamos viviendo.**

“...y habiendo acabado todo, estar firmes.” **Estad firmes...** Amén. ¿Captaron eso? Cuando hayan hecho todo lo que pueden hacer, en cuanto a estar firme, **entonces sean firmes; no se muevan.**

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos...”

Escuchen esto. Escuchen aquí lo que es: “Vuestros lomos”. Ésa es la parte en el medio del cuerpo, aquí. ¿Ven?

“...ceñido con la verdad...”

¿Qué es la Verdad? La Palabra de Dios (*Juan 17:17*). Correcto. “Tu Palabra es Verdad”. Muy bien.

“...y vestidos con la coraza de justicia.”

Eso es, **“hacer lo correcto”.** Tener la Palabra de Dios por dentro, haciendo lo correcto. *“La coraza de justicia. Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.”*

Ir a cualquier lugar, donde sea en cualquier momento, estando los pies calzados con el Evangelio. ¿Ven? Y observen: *“Sobre todo, sobre todo esto, tomad el escudo de la fe...”*

Ése es el que desvía los dardos, ¿ven? “El escudo de la fe.”

“...con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

“Y tomad el yelmo de la salvación...”

La mente, aquí adentro, la cabeza; lo que cubre la cabeza.

“...y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios.”

¿Cómo piensa Ud. usar ese yelmo? ¿Qué es lo que hace? **Es una protección.** ¿De qué material está hecho un yelmo? De bronce. El bronce ni siquiera se puede templar; es duro, más duro que el hierro. Es un casco de bronce, **la salvación, el conocimiento de saber esto: “Que mi sanidad viene de Dios; mi salvación viene de Dios. Mi experiencia cuadra con Su Palabra, no con la idea de la iglesia; ¡con la Palabra!”.** Amén. Allí lo tienen. Todo cubierto, con una protección, el yelmo de la salvación,

liberación. Tome eso y entonces marche adelante. ¡Oh, ahora, ahora eso es lo que debemos hacer! El ejército de Satanás... Ahora observen.

El ejército de Satanás trae enfermedades. Eso es Satanás, él es un destructor. Satanás, todo el reino de Satanás es enfermedad, muerte, y tristeza, y confusiones, y preocupación, todo por Satanás.

Dios es Vida, fe, gozo, paz, de este lado.

Ahora, éstos son los dos grandes poderes que se están enfrentando ahora mismo; están batallando. Ellos están batallando aquí mismo en este edificio, ahora mismo. **Ellos batallan, día a día contra Ud., toda fuerza.**

Pero Dios, Ud. está fortificado (amén), con el Evangelio, con la Palabra de la Verdad sobre sus lomos (Ef. 1:13-14). ¡Gloria! Predicador, eso es. **El yelmo de salvación; el escudo de la fe; y con su mano ¡meciendo la espada!**, “Satanás, vengo a enfrentarte. Tú vienes contra mí en el nombre de la ciencia; vienes contra mí en nombre de la cultura. Vienes contra mí en el nombre de la organización. Vienes contra mí en el nombre de esto, eso o de lo otro; **pero yo te enfrento en el Nombre de Jehová Dios de Israel.** ¡Vengo ahora contra ti! ¡Apártate!”. Ni aun la muerte misma podrá permanecer allí, ábrele un hueco hasta romperla. Correcto.

El ejército de Satanás trae enfermedades, y el ejército de Dios está comisionado a echarlas fuera. Amén. Allí lo tienen. Cada vez que Satanás lo aflija a Ud. con eso, **el ejército de Dios tiene que echarlo fuera. Amén. ¡Echar fuera!**

Ésa es la misma técnica que utilizó Dios. Satanás utilizó al ejército de destrucción, para hacer descreer la Palabra de Dios, y establecer él un reino mejor que el que tenía Miguel, y Dios lo echó.

El método de Dios es, echar fuera lo malo. Echar fuera el razonamiento. Echar fuera la superstición. Echar fuera la preocupación. Echar fuera enfermedades. Echar fuera el pecado. Amén. Ud. ya está por encima de eso, ha resucitado en Cristo Jesús, sentando en lugares Celestiales, **con todo diablo bajo su pie.** Si él comienza a meter la cabeza allí, qué...

Ud. ya sabe que Ud. ha muerto; su vida está escondida (Col. 3:1-4). **¿Qué es muerto? Ud. está muerto a sus sentidos.** Ud. está muerto a su conciencia. Su propia voluntad dirá: “Sí, supongo que yo...” **Muerto a su razonamiento;** muerto a todas esas cosas. Y Ud. ha sido enterrado en el Nombre de Jesucristo; **y ha resucitado con Él (Rom. 6:1-3). Y donde Él esté, también Ud. está.**

¿Qué sucedió cuando esos, uno de esos incrédulos entró al Cielo? Dios lo sacó. Y ¿qué le dijo Él a los soldados que han resucitado en Cristo? **“Cuando venga un diablo, sáquenlo. Échenlo fuera.”** Cuando Jesús entrenó a Su ejército, y les comisionó ir hasta el fin del mundo: *“Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura.” (Marcos 16:15-18).* [1]

Y toda la armadura del Cristiano es absolutamente sobrenatural, no hay nada natural. Si Dios se pudiera comprobar, entonces ya no se necesitaría fe. “Pero es necesario que el que se acerca a Dios crea que existe” (Hebreos 11:6), **es por fe. Toda la armadura Cristiana es fe.**

El Cristiano mira hacia cosas que no puede ver (II Cor. 4:18).

Ahora, consideremos la armadura del Cristiano y veamos si es sobrenatural. Amor, gozo, paz, fe, longanimidad, mansedumbre, ternura, paciencia. Todo es sobrenatural. ¡Amor! “Vaya a la farmacia y cómpreme un tostón de amor, lo necesito.” ¿Ven? No se puede hacer. “Cómpreme un dólar de paz.” No se puede. ¿Ven? **Todo es sobrenatural. Toda la armadura de Dios es sobrenatural. Su Iglesia es sobrenatural, no es una organización sino un Cuerpo sobrenatural en la cual son nacidos hombres y mujeres por medio del Espíritu Santo. Y es una vía muy fácil (I Cor. 12:13).** [2]

Vida, fe, amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, mansedumbre, paciencia, **la ciencia no lo puede tocar.** Y eso es la única cosa real perdurable que hay. **La armadura cristiana completa es mirar a lo invisible.** Pero los sentidos no declaran esas cosas, sin embargo, ellas están allí. Esa es la razón por la que se requiere fe para creerlo y **producirá en usted lo que la fe ha declarado que está allí.** Ella le traerá a usted, sanidad Divina y cosa. Ellos no pueden probar qué es lo que sana divinamente, pero ellos saben que hay una sanidad Divina. Ellos no pueden probar lo que salva del pecado, pero saben que las personas son salvadas del pecado. Así que eso no puede ser probado científicamente, pero es científica la manera de Dios verlo. [3]

Uno lo ve, con los ojos; uno ve con el corazón. ¿Ve? Uno no ve a nada y dice, “Solamente no lo veo,” quiere decir que no lo entiende. [4]

El Cristiano siempre mira cosas que no ve porque está mirando una promesa.

[5]

Nosotros miramos cosas que no se pueden ver con la vista natural. [6]

Oh, amigo cristiano, póngase toda la armadura de Dios. No se pare atrás con una pequeña idea de algún credo, o algo por lo que usted se identifica. **Póngase toda la armadura de Dios cuando sale para pelear con el enemigo, como lo hizo nuestro Señor. Él mostró como el cristiano más débil puede derrotar a Satanás con solamente la Palabra.** Él tenía poderes, Él podía haber herido a Satanás en cualquier manera que Él deseaba, pero no lo usó. **Él solamente tomó la Palabra y lo derrotó con Ella. “Escrito está. Escrito está.”** En todos lugares, “Escrito está.” Así Él derrotó a Satanás por la Palabra de Dios (*Mateo 4:1-11*). [7]

Nuestra armadura es el Señor Jesucristo. Sí señor. Cuando cualquier diablo ve eso, él rápidamente aplica los frenos. **Cuando ellos ven la completa armadura de Dios, el verdadero bautismo del Espíritu Santo, y ven que viene directamente del Trono de Dios, vestido en la armadura completa de Su resurrección... ¡Amén!** [8]

La armadura de Dios es por dentro: el poder secreto espiritual de Dios que el ojo intelectual no puede ver en lo absoluto (II Cor. 4:7-10). Jesús nunca dijo: “¿Lo vieron?” Él dijo: “¿Lo creyeron?” Amén. [10]

Si está de acuerdo con la Palabra, entonces eso sí es así. Miren, sabemos que tenemos imitaciones por dondequiera. Eso es correcto. Es una batalla. **Uds. tienen que conocer a su enemigo, y tienen que conocer su Armadura. Su Armadura es la Palabra.** El enemigo de Uds. es algo que razonará contra Ella.

Hermano, toda la Armadura de Dios es el Bautismo del Espíritu Santo con la Palabra respaldándolo. Y si alguno dice que tiene el espíritu Santo y niega una sola Palabra de esto, **entonces no es el Espíritu Santo.** El Espíritu Santo escribió esta Biblia, y Él dijo: “Y cualquiera que quitare algo de Ella, o añadiere algo en Ella, lo mismo le será quitado, su parte del Libro de la Vida.” (Ap. 22:18-19). **El Espíritu santo únicamente reconoce la Palabra, porque esa es Su Palabra, y Él no se puede retractar de Su Palabra.** Él tiene que cumplir Su Palabra. ¡Amén! [11]

¿Cuántas cosas tuvo que escuchar Eva? Una. Ella quedó desarmada allí mismo (Gen. 3:1-7). **¿Qué hizo el diablo? Pasó directamente por su mente, entrando a su espíritu,** y allí ella fue pervertida. ¿Verdad que sí? **Ella fue pervertida en el mismo instante que quedó desarmada, cuando descreyó la Palabra de Dios.** Muy bien. Aquí vemos sus tácticas.

Ahora, antes de que cualquier batalla entre en formación, **primero tienen que escoger un terreno de enfrentamiento,** o un lugar donde se peleará la batalla, un lugar escogido. En la Primera Guerra Mundial, se llevó a cabo en lugares despoblados, y lugares donde combatieron. Así que, tienen que ser en **un lugar escogido.** Y en esto, **hay un terreno mutuo,** un lugar despoblado, y **en este lugar es que pelean.**

Y ese campo de batalla comenzó en la mente humana. Allí es donde comienza la batalla. La mente humana fue escogida como el lugar para la batalla, en donde debía comenzar, y es así porque las decisiones se toman en la mente, en la cabeza.

Las decisiones se toman en la mente, en la cabeza. Allí es donde Satanás viene a enfrentarlo a Ud.

Por esto, Satanás comenzó a obrar en la parte principal, para causar que el espíritu del hombre dudara la Palabra de Dios. Dios comenzó en la parte principal, que era colocar Su Palabra en ese espíritu. Allí lo tienen. Eso es lo que lo hace. Ahora, allí es donde comienza la batalla, justamente en su mente; si Ud. lo hará o no.

Ahora recuerden, pues no es Ciencia Cristiana: la mente dominando la materia. Eso no... **La mente acepta la Vida, que es la Palabra de Dios (Juan 6:63),** y de Ella viene la Vida. No son tan sólo sus pensamientos que lo hacen; **sino que es la Palabra de Dios, traída por el conducto de su pensamiento.** ¿Lo ven? No es el pensamiento, como lo enseña la Ciencia Cristiana: “la mente dominando la materia”; no, eso no es.

No obstante, su mente la acepta. Ella la capta. ¿Qué es lo que controla Su mente? Su espíritu. **Y su espíritu capta la Palabra de Dios,** y Ésta es la que contiene la Vida. **Ella trae la Vida a Ud. ¡Oh, hermano! Cuando eso sucede, cuando la Vida baja por ese conducto, entrando en Ud., la Palabra de Dios se manifiesta en Ud.;** “Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, entonces pedid lo que queréis y os será hecho.” (Juan 15:7).

Entonces ¿qué hace esto? **Desde el centro del corazón, lo cual es el alma, desde allí sale, alimentando cada conducto.** El problema está en que nos encontramos aquí adentro con mucha duda, tratando de aceptar lo que está allá afuera. Ud. tiene que ponerle fin a eso, y venir por ese conducto con la verdadera Palabra de Dios. Y entonces eso sale por su propia cuenta, automáticamente; **eso es lo que hay por dentro. Eso es lo que cuenta, lo de adentro.**

Ahora, Ud. dice: “Yo no robo; yo no tomo; yo no hago estas cosas.” Eso no tiene nada que ver.

Veán, **es lo de adentro**. No importa lo bueno que Ud. sea, la moralidad que posea, lo sincero que sea (esas cosas se respetan); pero, Jesús dijo: “*El que no naciere de nuevo.*” (Juan 3:3-5). ¿Ven? **Tiene que haber algo que suceda por dentro**. Si no es así, eso es una cubierta artificial, porque en el fondo del corazón Ud. sentirá deseos de hacerlo de todas maneras. Eso no puede ser artificial; **tiene que ser real**.

Y existe sólo una avenida por la que eso puede venir, y es por la vía del libre albedrío moral, llegando al alma, a través de sus pensamientos. “*Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él*” (Prov. 23:7). “*Cualquiera que dijere a este monte, ‘quítate’, y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho.*” (Marcos 11:23). ¿Lo entienden? Allí está la cosa. ¿Ven? Allí están los campos de batalla.

Tiene que ser aceptado en la mente, luego es creído con el corazón. Después la Palabra de Dios llega a ser una realidad, entonces todos los sentidos del alma y del cuerpo son completamente limpiados, teniendo el Espíritu Santo. Luego su sentido de Dios, su conciencia de Dios, todo lo que es piadoso, fluye a través de Ud.; no queda duda por ningún lugar. No hay nada que pueda levantarse.

Pero si ese conducto ha sido limpiado y ha sido purgado, y ha sido lleno por dentro con el Espíritu Santo, eso ni siquiera viene a la memoria; eso de la Sra. Jones no importa, ni lo que ella haya hecho. Es Ud. y Dios, juntos, y nadie más sino Uds. dos. Allí lo tienen. Allí es donde tienen la batalla. **Mátenlo a él desde el principio. Deténgalo dándole muerte inmediata. No es cuestión de cuánto tiempo Ud. puede hacer que dure la guerra; ¡es darle fin inmediatamente!**

Si Ud. viene, y guarda esas memorias y la conciencia, y las demás cosas, pensando: “Pues, pudiera ser que falle; esto quizás no sea correcto”. **¡No haga eso, rotundamente!**

Haga todo a un lado, y abra el conducto y diga: “**Dios, Tu Palabra es Eternamente la verdad, y es para mí.** Si toda la iglesia falla, si todo el mundo falla, sin embargo, yo no puedo fallar, porque estoy acogiéndome a Tu Palabra.”

Primero era necesario abrir el conducto. **Ud. tiene que colocar el Soldado, al Espíritu Santo, poniéndole en el frente de la batalla, el cual acepta la Palabra de Dios; Él es la Palabra.** Y cuando Él se para allí, no hay nada que lo pueda detener; no existe nada. Cada uno de los otros conductos ha sido limpiado. Es como una caldera vieja con el humero obstruido; póngale fuego y eso hará estallar la cosa. Y así sucede con tantos Cristianos estallados, **es porque no limpian bien los conductos; es porque no llegan hasta lo más profundo de su ser.** Ud. tiene que limpiar eso; la conciencia, y la memoria, los pensamientos, haciendo todo a un lado, y comenzando desde adentro hacia fuera, con esa Palabra de Dios que no ha sido adulterada, de que es la Verdad.

No importa si diez mil murieran hoy de este lado, confiando; que mañana murieran diez mil del otro lado, confiando; eso no tiene nada que ver conmigo. Yo soy la persona; **yo soy aquél que está confiando; yo soy aquél que lo cree.** Y veríamos

allá, si quisiéramos abrir nuestros conductos (si es que lo logramos y vemos), encontraríamos a éste, a ése, a éste, y al otro, y a miles de ellos, testificando.

Pero el diablo lanza inmediatamente el contraataque. Vean, si él logra entrar allí en lo más mínimo, en ese instante pondrá en huida al ejército suyo.

Si Ud. tiene sus sentidos: la vista, gusto, tacto, olfato y oído, **éstos están bien, pero no confíe en ellos a menos que cuadren con la Palabra.** Ellos están bien, **pero si no cuadran con la Palabra, no les preste atención.** Ahora, imaginaciones, conciencia, memorias, razonamientos y afectos, **están bien, si concuerdan con la Palabra.** Pero si sus afectos no cuadran con la Palabra, **deséchelos.** Rápidamente le haría explotar un conducto. ¿Ven? Si su razonamiento no cuadra con la Palabra, apártese de él. Correcto. Si su memoria, si sus imaginaciones, si su conciencia, lo que sea, no está de acuerdo con Aquello que está por dentro, deséchelo.

¿Qué tiene Ud. entonces? Ud. tiene un sistema solar. ¡Aleluya! Es Dios que ha puesto las estrellas en orden y ha dicho: “¡Queden suspendidas allá hasta que Yo las llame!”. Ellas permanecen allá; nada las va a mover. **Cuando Dios logra tener a un hombre en Sus manos, que logre que sus sentidos, la conciencia, que todo sea limpiado, hasta que tenga el respaldo de Dios en el espíritu: no habrá diablo en el mundo que le pueda meter una sola duda allí.** [1]

Recuerden, **no estamos en una comida campestre, sino que en un campo de batalla.** Mucha gente piensa que cuando ellos se convierten en Cristianos que eso es todo lo que necesitan hacer, que eso lo concluye para siempre, ya que son Cristianos y que todo les va a costar poco esfuerzo. Nunca reciban eso en su cabeza. **Porque, yo me convertí en Cristiano para pelear, pelear la buena batalla de la fe (II Tim. 4:7-8). Yo me convertí en Cristiano, para entrar en las líneas de batalla.** Somos soldados Cristianos, y tenemos que ser entrenados y enseñados, y conocer todas las técnicas del enemigo, **para saber cómo fortificarnos, para saber cómo pelear la batalla (II Cor. 10:3-6). Y sólo podemos hacer eso a medida el Espíritu Santo nos lo revele.** No podemos tomar lo que alguna otra nación nos dice cuándo vamos a la guerra, algunas de sus ideas. Pero tenemos que tomar nuestras propias ideas, **en la manera en que el Espíritu Santo nos guíara,** y qué ideas Él nos diera, **porque Él es el Comandante en Jefe del ejército de los Cristianos.** [12]

Y ahora después de que Uds. están en Cristo, **eso no quiere decir que Uds. están libres de guerra. Uds. todavía tienen que pelear por cada pulgada de terreno en el cual se paran.** Así que, ¿ven?, Canaán no representó el gran Cielo, porque hay guerra y problemas y matanzas y combates, y demás. **Pero sí representó esto, que debe ser una caminata perfecta.**

Allí es donde la iglesia está fallando hoy, **en esa caminata. ¿Sabían Uds. que aun su propio comportamiento puede impedir que alguien más sea sanado? Su mal comportamiento, de pecados sin confesar de Uds. creyentes, puede causar que esta iglesia falle amargamente.** Y en el Día del Juicio Uds. serán responsables por todo ello. Oh, Uds. dicen: “Ahora, espere un momento, Hermano Branham”. Pues, ésa es la Verdad. ¡Piénsenlo! [13]

Yo he estado predicando por años, y he llegado a ser un anciano y un predicador veterano, y **he tenido muchas luchas difíciles, y quizás tenga cicatrices, todo cortado por dentro, de las peleas.** Porque el llamado que el Señor me ha dado no es de regresar a besar a los bebés, y casar a los jóvenes, y sepultar a los ancianos. Pero es más bien de agarrar la Espada con las dos manos, en el frente de batalla, en contra de los males del **paganismo y demonología**, y los **poderes de las tinieblas**, y pelear en contra de tales cosas con la Palabra de Dios **hasta que vea al enemigo derrotado. Muchas veces he sido cortado profundamente.** [14]

Referencias:

- [1] “La Más Grande Batalla Jamás Peleada” (62-0311), par. 52-55, 60-63, 326-349, 297, 64-81, 91-95, 104-108
- [2] “Dios Ocultándose en Simplicidad” (63-0412E), par. 70-73
- [3] “Él tiene cuidado. ¿Lo tienes Tú?” (63-0721), par. 95
- [4] “Influencia” (64-0315), par. 35
- [5] “Llamando A Jesús A La Escena” (64-0319), par. 11
- [6] “Jehová Jiré 2” (64-0403), par. 270
- [7] “La Obra Maestra de Dios Identificada” (64-1205), par. 128
- [8] “Cristianismo Versus Idolatría” (61-1217), par. 200
- [9] “Cambia Dios De Pensar Respecto Su Palabra” (65-0418E), par. 14
- [10] “Vistiéndose De Toda La Armadura De Dios” (62-0607), par. E-73
- [11] “Tomad Toda La Armadura De Dios” (62-0701), par. E-56, E-100
- [12] “Una Iglesia Engañada Por El Mundo” (59-0628M), par. 8
- [13] “Adopción Parte 1” (60-0515E), par. 53-54
- [14] “Parado En La Brecha” (63-0623M), par. 54

“Bloque Espiritual” 2016 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]